

# LA ILUSTRACION,

PERIODICO

UNIVERSAL.



MADRID: MES 6 RS.—TRES 16.—SEIS 30.—AÑO 60.  
Número suelto 4 rs.

NUM. 317.—LUNES 26 DE MARZO DE 1855.  
MADRID.

PROVINCIAS: MES 8 RS.—TRES 20.—SEIS 40.—AÑO 60.  
Ultramar y extranjero: Año 80.

## REVISTA UNIVERSAL.

**Noticias de actualidad.** Sir Roberto Peel ha sido elevado á la dignidad de lord del almirantazgo.

—El célebre escritor Eugenio Sué, tiene el desconsuelo de verse muy espuesto á perder la vista.

—Se están aprestando en Inglaterra los buques que deben conducir á la Crimea el contingente sardo.

—El gran campamento francés establecido en Boloña se subdivide en dos cuerpos de ejército. Manda el primero Baraguay d'Hilliers, y el segundo Guesviller.

—Escriben de Constantinopla que se están haciendo en aquella capital grandes preparativos para recibir dignamente al emperador de los franceses por si acaso lleva á cabo su viaje á la Crimea.

—En París se ha descubierto una vasta conspiracion, de cuyas resultas se han hecho cincuenta y tantas prisiones, entre ellas alguna persona notable.

—En los primeros dias de marzo se embarcaron en Genna en buques de transporte 1,000 mulas con destino para la Crimea.

—El general Rudiger ha sido reemplazado en su cargo de gobernador general de Varsovia por el general Tuschek.

—Los recientes desbordes del rio Elba han causado devastaciones espantosas en Sajonia. La villa de Riesa se halla anegada hasta el primer piso de las casas.

—Escriben de Varsovia que el cólera y el tífus está haciendo estragos considerables.

—En Londres se representan con grande aceptación en el anfiteatro de Asteley las batallas de Alma, Inkerman y Balaklava.

—En la revista que el emperador de los franceses pasó en el patio de las Tullerías al regimiento de línea 9.º y 32, que marchan á la Crimea, distribuyó un gran número de cruces de la legión de honor.

—El *Moniteur* publica un decreto en virtud del cual quedan prorogadas las sesiones del cuerpo legislativo francés hasta el 11 de abril.

—Los amigos de la paz de Londres se han dirigido á lord Palmerston para que el gobierno inglés reclame en las conferencias de Viena la suspensión de hostilidades durante las negociaciones.

—También en París se han celebrado funerales por el emperador Nicolás, á los cuales asistieron la princesa Matilde y los ayudantes del rey Gerónimo.

—La revolucion en el Sud de Méjico va tomando cada vez mayores proporciones, pasando muchas tropas del gobierno á las filas de los insurrectos, de modo que Santa Ana no podrá sostenerse mucho tiempo.

—Los periodicos de San Petersburgo no hallan palabras para describir la magnificencia del cortejo fúnebre que dividido en trece secciones acompañó los restos mortales del emperador Nicolás á la catedral de San Pedro y San Pablo.

—Se desmiente la noticia de que el conde de Nesselrode venga á las conferencias de Viena. El que sí parece que concurrirá á ellas es el ministro de negocios extranjeros de Turquía.

—Están ya definitivamente zanjadas las diferencias entre el Austria y el canton de Tesino, quedando en su consecuencia restablecida la libre circulacion por el Lombardo-Veneto.

—Se confirma la noticia de haber sido devorado por un voraz incendio uno de los hospitales franceses; pero felizmente no ha fenecido ninguno de los enfermos como al principio se creyó.

—El *New-York-Herald* revela los preparativos de una nueva expedicion dirigida contra el gobierno de la república del Ecuador, hallándose á su cabeza el general Flores.

—El rey de Prusia se halla en estos momentos en Dresde, en donde debe tener lugar una conferencia política de grande importancia. Dicho estado quiere atraer á su política varios de los estados de la Confederacion germanica de tercer orden.

—En la parte oficial del *Moniteur* se lee que el general Forey deja el mando que desempeña en el ejército expedicionario

francés en Crimea. Parece que pasa á continuar sus servicios á Oran en Argelia.

—En el gran ducado de Posen hay mas de 13,000 prófugos rusos, ó sean individuos que quieren librarse del servicio de las armas.

—Segun noticias que nos merecen crédito, salió del puerto de Portsmouth el 20 la vanguardia de la escuadra inglesa destinada al Báltico, y el resto se hará á la vela tan pronto como lo permitan los hielos.

—Por cuenta del gobierno austriaco se ha establecido un servicio diario de correos en los principados danubianos comprendiendo, Bukarest, Jassy, Galatz, Ibraila, Krayowa, Plojesti, Pitesti, Fokschan y Giurgewo.

—Hé aquí los jefes superiores del ejército francés en la Crimea: general en jefe, Canrobert; jefe de estado mayor general, el general Martimprey; comandante general de artillería, el general Thiri; idem de ingenieros, general Bizot. Generales de division: Pellissier, Bosquet.

—Al entierro del célebre republicano Dupont de l'Eure asistieron los caudillos del partido democrático de Francia; entre ellos hallábase el general Cavaignac.

—La recién nacida archiduquesa de Austria, hija del emperador, ha recibido en el bautizo los nombres: Sofía, Dorotea, Federica, Maria, Josefa. Dice la *Gaceta de Austria* que desde

Carlos VI, es decir, de 138 años á esta parte, ha sido el primer nacido siempre una niña.

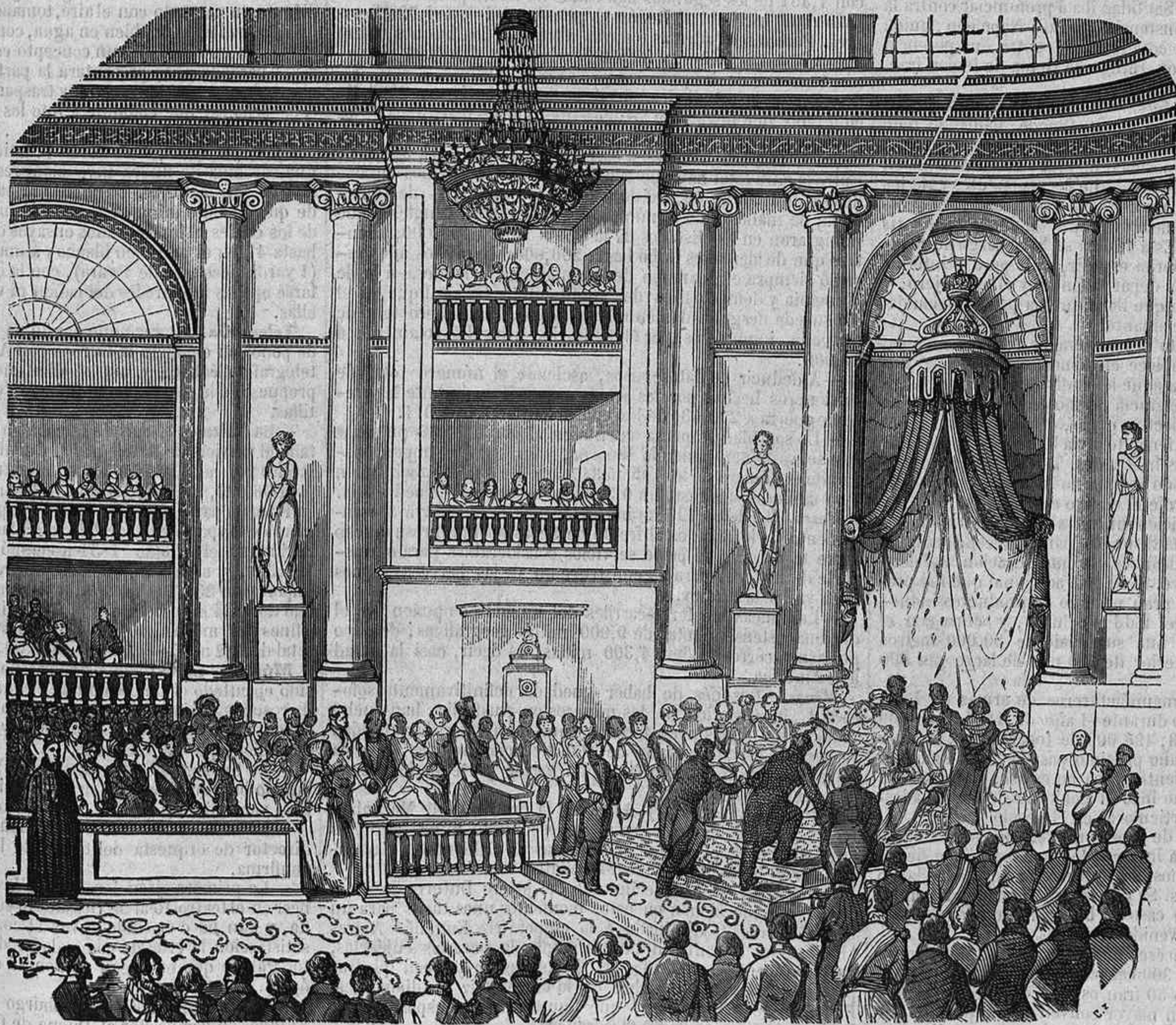
—Ha quedado aplazada segun parece la salida de la guardia imperial que debía haberse verificado el sábado 24; de donde se deduce que también la marcha del emperador quedará por ahora diferida.

—A consecuencia de las inundaciones ocurridas en Toscana han quedado unas 2,000 familias en la calle. El gran duque ha destinado para el socorro de las mismas 90,000 liras de su bolsillo secreto.

—También en Constantinopla se han sentido oscilaciones repetidas de terremoto desde el 28 de febrero. Al propio tiempo ha vuelto á desarrollarse el cólera, cebándose en los cuarteles y hospitales militares.

—A pesar de haberse oficialmente abierto las conferencias en Viena para preparar el restablecimiento de la paz, no cesan los preparativos de guerra, tanto por las potencias occidentales como por la Rusia; lo que indica poca confianza por una y otra parte de conseguir un resultado satisfactorio.

—Las noticias mas recientes de la China llegan al 22 de enero. Segun las mismas han asolado los insurrectos á Nanking y otras ciudades comerciales. El 20 renovaron su ataque á Canton, en cuyo en-



Corona ion de CUBANA en el salon del Senado.



cuentro se cometieron por una y otra parte horrores que estremecen.

—Escriben de París y Londres que se advierten de unas semanas a esta parte, grande actividad en las sociedades secretas, y aun circulan nuevas proclamas, manifiestos, y folletos de Kossuth y Victor Hugo.

—Parece que la nueva emperatriz de Rusia es muy amada de sus vasallos, esperándose mucho de su elevado talento, y buenos sentimientos.

—Para formarse una idea de la inmensa masa de nieve que durante el invierno próximo pasado cayó en Suiza basta saber que solo el ayuntamiento de Basilea, ciudad de unas 54,000 almas gastó 30,000 francos para tener espeditas las comunicaciones.

—Escriben de Brusca con fecha 5 del presente, que no habían aun cesado los terremotos y que cada cuatro ó cinco horas había una alarma terrible.

—El movimiento de las tropas en Francia, ora para los diferentes campamentos que se están organizando, ora con rumbo para Tolon y Marsella con destino á la Crimea, va tomando proporciones parecidas á los del tiempo del anterior imperio.

—Lord Lucan, que ejecutó el malogrado ataque de caballería en Balaklava, se sinceró ante los miembros de la alta Cámara sobre la causa que ha motivado su retirada del teatro de la guerra, y aun pidió se le formara un consejo de guerra.

—Del campamento de Sebastopol escriben que un centinela francés había sido muy mal tratado por un formidable oso, y que sino hubiera sido por unos soldados ingleses que á sus gritos desesperados acudieron precipitadamente, habría sido despedazado por aquella bestia feroz.

—Las noticias mas recientes de los Estados-Unidos anuncian que el señor Soule se había negado á una invitacion de la junta filibustera de Cuba para hacer una demostracion.

—El Sumo Pontífice ha dirigido al rey de Cerdeña una carta autógrafa en la cual le manifiesta en términos muy expresivos la parte íntima que toma en el quebranto que padece por las pérdidas que ha tenido en su familia.

—El lugar de Fochan, situado al Oeste de Canton, á orillas de Sikiang, y que pasa por la aldea mas grande de la tierra, puesto que tiene hasta 100,000 habitantes, y es á la vez el pueblo mas industrial de la China, ha sido casi enteramente destruido por un voraz incendio, que se atribuye á los insurgentes.

—La insurreccion en Australia ha sido totalmente sofocada. Contra el distrito minero revolucionado marcharon las tropas de línea, que tuvieron tres hombres muertos y 32 heridos. De los rebeldes, cuyo número ascendía á 200 hombres, sucumbieron 26, y resultaron 123 prisioneros.

—Religion. El dia 4 de enero último llegó el obispo católico francés residente en Pekin, capital del imperio chino, á Shanghai, siendo recibido á bordo de la fragata *Juana de Arco* con una salva de siete cañonazos. Su Ilma. pudo con este motivo administrar el sacramento de la Estrema-Uncion á sus compatriotas heridos en el asalto que dieron á la parte de la ciudad que se hallaba en poder de los insurgentes.

—Se ha restablecido en Trieste la orden de Capuchinos, estinguida en 1785, con el cometido especial de cuidar de la asistencia corporal y espiritual de los enfermos en el hospital general de aquella ciudad.

—La escomunion que Su Santidad iba á pronunciar contra la Cerdeña, se ha detenido á instancias de Luis Napoleón, quien hasta llegó á amenazar si tal cosa se hacia contra una potencia fiel aliada de la Francia, con retirar de Roma la legion francesa.

—El periódico de San Petersburgo titulado *La abeja del Norte* publica un manifiesto del Santo Sinodo, llamando todo el pueblo moscovita á las armas para defender la iglesia griega.

—Industria. Durante la esposicion de industria universal en París, habrá para mayor comodidad de los esponentes y de los que se propongan visitarla, un despacho particular para la espedicion de la correspondencia (*Bureau de Poste du Palais de exposition universelle*). Esta oficina se hace cargo de cuantas cartas y paquetes se quieran espedir, tanto para el interior de la capital, como para los departamentos y el extranjero, y facilitará la correspondencia que llega, previa presentacion del pasaporte del respectivo reclamante.

—En virtud de un decreto del emperador de los franceses, fecha 8 de marzo, se establece en Vincennes y Pesinet dos casas de asilo modelos, para aquellos individuos de la clase industrial que por alguna desgracia, como lesion corporal, no pueden trabajar en su respectivo oficio, ó que convalecientes de alguna enfermedad, no tienen todavia las fuerzas necesarias para dedicarse á sus tareas habituales. Tan utilísima institucion se propagará por todo el imperio tan pronto como se tengan ya los datos que arroje el ensayo en cuestion.

—El comité de la esposicion universal de industria en París hace saber que todo está dispuesto para la recepcion de los objetos de esposicion, verificándose la inauguracion indefectiblemente el dia 1.º de mayo. El edificio adicional que fué preciso construir en vista del gran número de productos industriales, se halla tambien del todo concluido, y ocupa con el palacio propiamente dicho una superficie de 80,000 metros cuadrados y un espacio interior de 900 pies de largo por 900 de ancho.

—Los establecimientos manufactureros de armas en Lieja han fabricado y espendido durante el año de 1854, 568,000 armas de fuego; y en 1853, 496,000 de todas clases. Muchos creerán que el exceso del año próximo pasado habrá sido motivado por la guerra de Oriente; pero no es así, pues consiste en los grandes pedidos que hizo el gobierno de los Estados-Unidos y especuladores particulares en el propio pais.

—Comercio. La Cámara de represen antes de los Estados-Unidos acaba de adoptar la importantísima disposicion de reducir un quinto los derechos de importacion que adeudaban las mercaderías extranjeras. Se espera que tambien el Senado la apoye; debiendo en este caso el bill entrar en vigor desde primeros de julio próximo venidero.

—Los comisionistas franceses que recorren la Suiza para la compra de carne salada de 300 cabezas de ganado vacuno, han ofrecido por término medio 50 francos por quintal; pero difícilmente lo encontrarán con mayor conveniencia, puesto que en la primavera tiene este artículo casi siempre un diez por ciento de subida en todo aquel pais.

—En la aduana fronteriza francesa de Saint Louis, distante

media legua de Basilea, ingresaron durante el año de 1854, procedentes de la Suiza, manufacturas de seda, en su mayor parte cintas, valor de 27 millones de francos. La mayor parte de los artículos fueron al otro hemisferio.

—El comandante gobernador ruso en Reni ha retirado de orden de su gobierno el permiso de la libre navegacion sobre el Danubio, de modo que muchas embarcaciones mercantes austriacas cargadas de cereales no pueden ya regresar á su pais.

—Escriben de Constantinopla á un periódico alemán de intereses mercantiles que desde principios de marzo se ha presentado una progresiva baja en el precio de cereales en la alhóndiga de dicha capital.

—La noticia de la muerte del emperador Nicolás produjo en el Havre un efecto sumamente favorable en el movimiento mercantil de aquella plaza. As es que por ejemplo subió el precio de cada bala de algodón en dos francos, y se vendieron en muy pocos dias al pié de 6,000 de estos bultos.

—El gobierno ruso vuelve á permitir la esportacion de cereales á Cracovia por el punto de Granica.

—Economía política. A la Cámara de diputados del reino de Wurtemberg acaba de presentar el gobierno el presupuesto nacional correspondiente á los tres años inmediatos á partir de julio de 1855. La consignacion de gastos para los tres años asciende á 39 924,528 florines, y los ingresos importan 39 919,808 florines, resultando de consiguiente un déficit de solo 4,719. La renta de contribuciones directas é indirectas figuran en cuota de 26.164,950 florines. La poblacion de este estado sube en el dia á 1.802,000 almas, con una superficie de 360 leguas cuadradas.

—El bajá turco Chosrew, que falleció poco há en Constantinopla, haledado en su testamento á favor del tesoro nacional 100 millones de piastras en oro y una casa de campo tasada en 25 millones de piastras (una piastra un real próximamente). Con el extraordinario apuro en que se halla el erario de la nacion, ha venido muy al caso este desprendimiento patriótico.

—El excesivo desprendimiento del rey de Tunez en facilitar á la Sublime Puerta recursos pecuniarios, le ha obligado á contraer un empréstito de 10 millones de francos.

—La revolucion de 1848 ha costado al Gran Ducado de Baden, es decir, al gobierno solo, 7.564,067 florines, á cuya cantidad hay aun que agregar mas de tres millones por los gastos que los insurrectos han originado á las autoridades municipales.

—Estadística. El *Diario de San Petersburgo* trae la siguiente noticia estadística de la pérdida que la marina rusa ha tenido en las aguas de Sebastopol desde el 17 de octubre próximo pasado hasta 15 de diciembre.

	Heridos.	Muertos.
Generales.	2	1
Jefes y oficiales subalternos.	128	18
Individuos de la clase de tropa.	2,934	789
<b>TOTAL....</b>	<b>3,064</b>	<b>808</b>

Del número de heridos continuaron prestando el servicio 13 oficiales y 1,351 de la clase de tropa, y 13 de los primeros con 1,351 de los segundos han salido de los hospitales de campaña como incurables. Redúcese pues la pérdida á 1,732 hombres. Perecieron además todavia á bordo de los buques cuatro mujeres y diez niños, y fueron heridos mas ó menos gravemente nueve de las primeras y seis de los últimos.

—Segun la estadística oficial, asciende el número total de emigrado que llegaron á los diferentes puertos marítimos de los Estados-Unidos durante el año de 1854 á 460,474 personas, de cuyo número han desembarcado en Nueva-York 328,000. Entre la cifra total hay que contar 101,606 individuos procedentes de Islanda, 49,000 de las demás provincias de Inglaterra; de manera que el número total de súbditos ingleses que inmigraron en los Estados de la Union sube á 150,000, mientras que de alemanes hubo hasta 206,000. Hará dos años escedió siempre el guarismo de la emigracion irlandesa á la de Alemania y demás paises del continente, y hé aquí que en el dia sucede desgraciadamente lo contrario. El número total de franceses inmigrados, por el contrario, ascendió solamente á 13,000.

—A deducir de datos rusos, asciende el número total de prisioneros hechos por las armas moscovitas durante la presente guerra á 27,063, de los cuales han muerto 4,011.

—La sociedad francesa cuenta en el dia 337,838 personas que se sostienen pidiendo limosna, y en todo el imperio asciende el número de los cafés á 347,328. De 36,820 pueblos con ayuntamiento solo resultan 9,336 asociaciones de beneficencia.

—Ferro-carriles. El camino de hierro de Balaklava al campamento de los aliados al frente de Sebastopol progresa mucho y pre ta ya en gran parte servicios considerables para el transporte de material para la construccion de las barracas, pues llega ya hasta Kadievi.

—Las líneas de ferro-carriles del mundo componen en el dia una estension total de 9,000 millas geográficas, de cuyo guarismo corresponden 4,300 millas, es decir, casi la mitad á la América.

—Minas. Después de haber quedado definitivamente sofocada la insurreccion de los mineros en Australia, han vuelto todos á sus respectivas tareas, y aun fueron por la autoridad respectiva espedidas mas de 400 licencias nuevas para la explotacion de minas auríferas. La mayor parte de los insurrectos eran extranjeros.

—Parece que en Tury Assu, en la provincia de Maranh en la América del Sud, se han descubierto minas auríferas cuya riqueza supera con mucho á las de California y Australia, siendo la ley del oro de 24 quilates.

—Artes. En el establecimiento del joyero Duterte de Ginebra, se confeccionan en estos momentos unas tapas para un libro de oracion destinado á la emperatriz Eugenia. A tres libras subirá la cantidad de oro empleada para las cubiertas, en cuyo centro, rodeado de lindísimas orlas con piedras preciosas, vendrá el nombre de la emperatriz en diamantes. El valor de este trabajo, que figurará en la esposicion de París, subirá á mas de 20,000 francos.

—Un establecimiento de bellas artes de Viena ha enviado dos dibujantes á San Petersburgo, para que saquen dibujos

del cortejo fúnebre del emperador Nicolás, y las principales cerezonias del funeral.

—Arqueología. La sociedad arqueológica de Viena cuenta en el dia hasta 330 miembros, cuyas suscripciones anuales ascienden á 1,840 florines, contando además con un fondo de reserva de 1,744 florines (1 florin 8 reales vellon próximamente.)

—Noticias militares. Hé aquí el estado de fuerza efectiva que en el dia tiene el ejército piemontés:

	Hombres.
10 brigadas de infantería de línea.	26,470
10 batallones de tiradores.	3,637
10 regimientos de caballería.	5,221
3 regimientos de artillería.	4,162
1 batallon de zapadores y minadores.	1,049
1 cuerpo de trenistas.	464
1 batallon de cazadores francos.	644
<b>TOTAL....</b>	<b>41,647</b>
Agréguese de guardia civil.	3,904
<b>TOTAL....</b>	<b>45,551</b>

En pié de guerra cuenta este mismo ejército 85,000 combatientes; y procediendo á levass extraordinarias puede ascender el estado de su fuerza á 100,000 plazas. Cada regimiento tiene una escuela, en la cual enseña á los individuos de la clase de tropa, á leer, escribir, contar, geografía é historia.

—La guardia imperial francesa va á recibir el aumento de un regimiento de artillería, cinco batallones de infantería y dos escuadrones de caballería, que representan un estado de fuerza de 8,000 plazas.

—Hé aquí las disposiciones militares mas recientes tomadas por el gobierno inglés: envío de 15 regimientos nuevos á la Crimea; aumento de la caballería existente en la misma península en 5,000 plazas; una conscripcion de 60,000 reclutas, y compra de 7,000 caballos. Asimismo queda resuelto tomar á su sueldo cierto número de tropas turcas, para lo cual ha establecido las negociaciones respectivas con la Puerta; pero el tratado consiguiente no será ratificado hasta después de transcurrir seis semanas.

—En Belin se ha creado bajo la presidencia del príncipe heredero una comision de generales para proceder á un examen detenido de las nuevas armas de fuego que en estos últimos tiempos han logrado cierta boga.

—Lord Goderich ha presentado á la Cámara de los Comunes una proposicion para que cuanto antes quede abolida la venta de las patentes de oficiales.

—El estado de fuerza del ejército de los Paises-Bajos sube en el dia á 56,662 hombres, de los cuales vienen á corresponder al arma de infantería 43,509 y 3,400 á la de caballería.

—Invencciones y descubrimientos. El aventajado profesor alemán C. H. Weber en Leipsik ha descubierto un procedimiento, que se califica de infalible, para conocer aun por las gentes mas sencilla si es ó no aparente la muerte de cualquier persona. Consiste en humedecer con agua algunas partes del cuerpo del difunto en contacto con el aire, tomando de incontinente un capillo humedecido tambien en agua, con élfrotar aquellas partes, operacion que bajo ningun concepto es nociva. Si la muerte es real y verdadera, se presentará la parte frotada de color pardo claro, dura como cuerno y muy trasparente. Son tan ostensibles estas señales, que cualquiera que los haya visto una sola vez, no las desconoce ya nunca.

—Los ensayos que se están practicando en Inglaterra con una carabina de nueva invencion presentan resultados sumamente satisfactorios. Tiene esta arma el mérito extraordinario de que en siete minutos se pueden hacer con ella 60 disparos, de los cuales en los indicados ensayos dieron por término medio hasta 47 en el punto en blanco y á una distancia de 100 yardas (1 yarda poco mas de 1 vara), con la circunstancia de no calentarse apenas las paredes del cañon ni dejar residuo alguno en ellas.

—Telegrafía. Parece que por fin se va á llevar á cabo el plan de poner en contacto la Europa con América por un cable de telegrafía eléctrica, y aun se dice que de sus doce hilos se ha propuesto á la España tome uno para comunicarse con sus Antillas.

—La Suiza es el pais de Europa en que mejor se halla montado el servicio de la telegrafía. Cuéntase allí una oficina telegráfica por cada 25,000 almas, mientras que en Inglaterra una para 56,000, en Cerdeña para 70,000, en Bélgica para 130,000, en Francia para 290,000, en Prusia para 320,000, etc. El número de despachos telegráficos circulados en el interior de Suiza durante el año de 1854 ascendió al notable guarismo de 109,599, y al extranjero se espidieron 17,716. Los ingresos importaron 235,700 francos, y los gastos 218,700. Durante el año de 1854 se establecieron 20 oficinas nuevas, de modo que á fines del mismo habia en Suiza hasta 90 para una superficie total de 752 millas cuadradas, y 2,397,000 habitantes.

—Música. En el salon principal de conciertos de Leipsik ha sido ejecutado el tan celebrado *Requiem* de Cherubini. El numeroso auditorio se afectó extraordinariamente con esta composicion tan profundamente patética, y quedó complacido con la ejecucion, que fue excelente.

—El Sr. Berlioz se encuentra en Weimar, habiéndose ejecutado bajo su direccion en un concierto con grande aceptación varias de sus nuevas composiciones.

—La noticia de haber sido Vieuxtemps contratado como director de orquesta del teatro de la ópera en Viena, no se confirma.

—La primera ejecucion de la *Estrella del Norte* de Meyerbeer en el teatro Real de Dresde encontró bastante buena acogida, y aun ha concedido el rey al compositor en prueba de su satisfaccion la cruz de comendador de la orden de san Alberto. Parece que en Viena no pondrá en escena tan pronto esta ópera.

—Va á ejecutarse en Hamburgo la ópera titulada *Santa Chiara*, su compositor el Duque de Coburgo-Gotha, y aun se cree asistirá á la representacion este preclaro dilettanti-compositor.

de l  
pue  
mon  
cual  
la g  
prin  
nos  
este  
calif  
pue  
rela  
pun  
sara  
sirr  
repu  
siva  
han  
gun  
men  
sus  
cual  
dia  
cer  
sup  
cua  
Est  
gua  
try  
ded  
ron  
sent  
tor  
E  
escu  
ciud  
com  
plaz  
par  
que  
com  
ocup  
gob  
trab  
cier  
tes  
enco  
mili  
desc  
com  
rior  
muc  
caro  
sigu  
20,0  
aden  
trad  
hizo  
host  
raro  
gimi  
á E  
trop  
cier  
de m  
man  
obra  
carr  
biog  
legu  
dest  
genc  
tiem  
Beir  
dond  
guie  
su g  
línea  
de 4  
380  
chaz  
su en  
de no  
escar  
dor  
migo  
E  
doras  
homb  
muy  
tenaz  
mien  
jefe  
racar  
ataca  
de r  
mas  
raro



## ANALES MILITARES.

### EUPATORIA.

Los acontecimientos mas recientes en el teatro de la guerra de la península Táurica, bosquejados por la crónica diaria, han puesto de manifiesto que después de Sebastopol debe en estos momentos reasumir Eupatoria preferentemente la atención de cuanto siguen con alguna atención las diferentes fases que la guerra en el Ponto va tomando. Partiendo pues de este principio, no dejaré de apreciar el lector de nuestros *Anales* si nos apresuramos a presentar algunos pormenores relativos á este importante punto. Merece Eupatoria principalmente esta calificación, porque forma un centro robusto, desde el cual pueden los caudillos aliados acometer operaciones contra la retaguardia del ejército ruso, y amenazar sus tres respetables puntos de apoyo, á saber: Simferopol, que dista 15, Baktshisarai 18, y Perekop 26 horas de dicha plaza, puntos todos que sirven de abrigo á las tropas de reserva, y de depósito de los repuestos del ejército moscovita en Crimea. Las obras defensivas de Eupatoria, si bien de algunas semanas á esta parte han sido considerablemente aumentadas, no son en manera alguna insuperables, y pueden, por el contrario, ser gravemente amenazadas. Hace ya mucho tiempo mantienen los rusos al frente de la plaza una columna volante de caballería, la cual, después de los últimos refuerzos recibidos, cuenta en el día con dos regimientos de dragones, cuatro de ulanos (laneros), unos 1,000 cosacos y 32 piezas de campaña. El mando superior de esta division le tiene el general Pawloff, con su cuartel general en Sak, distante hora y media de Eupatoria. Estas fuerzas emprendieron varias acometidas contra la débil guarnicion de la plaza, que siempre fueron rechazadas, destruyeron los sembrados hasta una distancia de seis horas alrededor de la ciudad, cortaron cuantos árboles habia, incendiaron aldeas y caseríos, de modo que toda aquella comarca presenta hoy día el triste cuadro de un desierto.

Hé aquí ahora un breve resumen de la historia de Eupatoria desde que desembarcaron los aliados en aquellas costas.

El día 16 de setiembre del año pasado presentóse el jefe de escuadron d'Osmond, del estado mayor general francés, en dicha ciudad, y tomó posesion de ella á nombre de la Francia con dos compañías del regimiento 39 de línea, y después de haber reemplazado la autoridad municipal rusa, cuyos individuos escaparon con personas naturales del país, se retiró con la fuerza que llevó al cuartel general. El 19 del mismo volvió con dos compañías de infantería de marina á Eupatoria con objeto de ocupar definitivamente á este punto, quedando nombrado gobernador de la plaza. El siguiente día emprendiéronse los trabajos para escudarla contra un golpe de mano, se establecieron al efecto obras de empalizada, tambores en las diferentes entradas de la poblacion, etc. Los inmensos acopios de grano encontrados en la plaza fueron embargados; se organizó una milicia urbana tártara de caballería que hiciera el servicio de descubiertas y avanzadas en las cercanías de la ciudad, y unas compañías de infantería para montar las guardias en el interior de la plaza. El día 10 de octubre comenzaron á presentarse muchas familias tártaras, que huyendo de los moscovitas, buscaron asilo en la ciudad, inmigracion que duró todavía el día siguiente, haciéndose subir el número de refugiados á mas de 20,000 almas, y á unas 100,000 cabezas el ganado lanar, que además del considerable número del ganado vacuno habian entrado por las puertas. Sobre la una de la tarde del propio día hizo un regimiento ruso de caballería un reconocimiento; pero hostilizado por algunas descargas certeras de artillería, se retiraron muy luego. El día 5 de octubre acometieron cuatro regimientos de caballería acompañados de algunas piezas ligeras á Eupatoria; pero fueron vigorosamente rechazados por las tropas de la guarnicion. El 15 y dias siguientes se establecieron baterías de tierra, las cuales fueron armadas sin pérdida de momento con piezas de artillería; y como no se levantase mano ni de día ni de noche para llevar cuanto antes á cabo las obras de defensa, quedó de allí á poco la ciudad perfectamente cerrada y dotada de elementos defensivos. Los rusos á su vez bloquearon la plaza estrechamente, colocando á un cuarto de legua de distancia numerosos puestos avanzados; ocuparon y destruyeron los pueblos de las cercanías, y fijaron su cuartel general en Oraz, en cuyo punto se mantuvo durante largo tiempo. El 17 de octubre entregaron á las llamas el pueblo de Beirak, situado á las inmediaciones del mar y de la ciudad, de donde los tártaros se surtieron de grano, paja y leña. El siguiente día hicieron un ensayo para arrebatar á la guarnicion su ganado, que pastaba en los campos fuera del tiro de sus líneas. Las tropas de Eupatoria que contaron ya con una fuerza de 1,200 hombres, entre los cuales figuraban 330 franceses, 380 ingleses y 500 turcos, consiguieron tambien esta vez rechazar al enemigo. Los moscovitas no desistieron por esto de su empeño en apoderarse de los rebaños; así fué que el día 3 de noviembre repitieron la embestida; fueron emperado de nuevo escarmentados por una columna mandada por el gobernador francés, rescatando todo el ganado de que el osado enemigo se habia ya hecho dueño.

El día 7 de noviembre volvieron las tropas rusas bloqueadoras otra vez á la suya, apoyadas por una columna de 2,000 hombres y cuatro cañones. Trabajóse con la guarnicion que salió muy decidida al encuentro de ellos un combate encarnizado y tenaz, logrando rechazar á los rusos con bastante pérdida, mientras que en sus filas solo resultaron, segun el parte del jefe superior, siete heridos. El 14, mientras que el terrible huracán se ensañó tan sin piedad en el navío *Pluton* y *Henri IV*, atacaron los rusos á Eupatoria con 7,000 hombres y 14 piezas de artillería. Después de un combate muy empeñado, que duró mas de una hora, en el cual tomó parte el *Henri IV*, se retiraron los rusos en el mayor desorden.

El 20 de noviembre se presentó en Eupatoria, procedente de Balaklava, un capitán de ingenieros para dirigir la fortificación de la plaza, en cuyas obras se continuaba trabajando con la mayor asiduidad, y entre el 25 y 26 del mismo llegaron para reforzar la guarnicion dos batallones turcos que habian estado acantonados en la bahía de Kamiesch. El día 6 de diciembre hicieron los rusos una nueva tentativa contra la plaza, pero sin éxito, habiendo tenido cinco hombres muertos y 25 heridos.

El día 9 de diciembre arribaron las primeras tropas de Omer-Bajá, en cuyo desembarque hubo que luchar con dificultades de consideracion; pero por fin y sin que se tuviera que deplorar ningun incidente funesto, se llevó á cabo la operacion en menos de cuatro horas. Desde aquella fecha han ido llegando sin interrupcion refuerzos sobre refuerzos, hasta que en la última semana de diciembre se heló fuertemente el puerto de Eupatoria, y al presente se entra dentro de la poblacion la primera division mandada por Tefik-Bajá, hijo político de Omer-Bajá, y se calcula que en la misma podrán alojarse en el día, además de los 25,000 tártaros refugiados en ella, unos 8,000 hombres y 1,200 caballos. El resto de la fuerza total del ejército osmanli, que debe ascender á unos 40,000 hombres, se acampará en las afueras de la ciudad. Esta se halla en el día ya tan perfectamente fortificada, que no ha de temer cualquier ataque de las armas rusas: circúyela un foso bastante ancho y profundo, y para completar la defensa háñese establecido varios reductos destacados, para lo cual aprovechan los varios molinos de viento que existen alrededor de la poblacion (1). Milagrosamente se va conservando intacto el navío de línea francés encallado en la costa, y ocupa justamente una situacion que le permite perfectamente flanquear con sus fuegos la línea defensiva de la ciudad. Eupatoria será dentro de poco un segundo Kalafat, y constituirá así para os aliados uno de los puntos mas interesantes y útiles en Crimea. El rigoroso bloqueo puesto á la plaza por los rusos, que corta todas las comunicaciones con el interior del país, produce males de consideracion, mayormente mediando la circunstancia de encontrarse en ella tantas familias tártaras refugiadas que carecen absolutamente de todo recurso para atender á su subsistencia, y para darlas algo que ganar son ocupados los hombres en las obras de fortificacion, y aun han sido enviados algunos centenares á Balaklava, en donde hacen las veces de mozos de carga. Parece que las calles de la ciudad son por demás sucias é inmundas, y hasta el extremo que en donde quiera se encuentran perros, caballos, y otros animales muertos, cuya fetidez desarrolla miasmas extraordinariamente nocivos á la salud pública, ya de suyo harto menoscabada con unas calenturas que degenerando en fiebres nerviosas reclaman víctimas sin cuento. Las casas, en su mayor parte de aspecto ruinoso, se hallan atestadas de moradores: la poca agua potable que hay tiene un sabor salitroso bastante repugnante: en cambio no escasean los víveres, pues por mar vienen ahora suficientes cargamentos de artículos de primera necesidad hasta en buques griegos. Mohamed Ferik-Bajá mantiene entre sus tropas una disciplina y subordinacion asombrosa, y es muy amado por los habitantes en general. Varias mezquitas y sus ruinas que han quedado en los antiguos establecimientos de baños han sido convertidas en cuarteles, en los cuales pueden cómodamente alojarse 6,000 hombres.

Tratando aun de las fuerzas que respectivamente tienen los ejércitos beligerantes en la Crimea, sábase que los rusos contaban á principios de marzo á lo sumo con 100,000 hombres, de cuyo número habrán 20,000 próximamente en Sebastopol, 30,000 entre los fuertes del Norte y el Belbek, 25,000 en Simferopol, Baktshisarai y en el Este, 20,000 en Perekop y sus alrededores, y 10,000 cerca de Eupatoria. Los ingleses tendrán cuando mas 20,000 hombres de fuerza efectiva, prontos para batirse. Después de la batalla de Inkerman subió el número de los combatientes á unos 15,000. Desde aquella cruenta jornada habrán recibido á lo mas unos 10,000 hombres de refuerzo, de los cuales cuando poco hay ahora que descontar 5,000 entre fenecidos y los que se hallan de baja en los hospitales. Los franceses en cambio tendrán con las siete divisiones y la mitad de la 8.<sup>a</sup> que ha llegado ya, 80,000 combatientes próximamente. Los turcos combinados primitivamente con las tropas anglo-francesas, nunca tuvieron mayor número de fuerzas sino cuando mucho 12,500 hombres, y hé aquí que al presente se han reducido á 9,000 plazas. En vista de estos guarismos, resulta que delante de Sebastopol habrá una fuerza total de 108,000 combatientes. En Eupatoria se encontrarán para principios de marzo 600 hombres de tropas pertenecientes á las potencias occidentales y 20,000 turcos. La fuerza total debe subir, segun noticias recientes, dentro de poco á 35,000 hombres de infantería, 2,400 caballos y 80 piezas de artillería. Llegado una vez á la Crimea la 9.<sup>a</sup> y 10 division francesa, se procederá á deducir de los rumores que corren, á la organizacion de un grande ejército compuesto de 100,000 franceses, 25,000 ingleses, 15,000 piemonteses, y 33,000 turcos; es decir, que se emprenderán en la próxima primavera las operaciones con un estado de fuerza triple que el que contaron los aliados al inaugurar esta campaña de tan extraordinaria importancia.

El lector habrá echado de menos la narracion del último notable hecho de armas al frente de Eupatoria, que en proporcion supera con mucho á todos los ataques anteriores que dejamos ya consignados, y á cuyo mal éxito para las armas moscovitas se atribuye la inesperada muerte del emperador Nicolás, por la honda sensacion que le causara la noticia del revés sufrido por sus tropas en los campos de Eupatoria; pero en nuestro empeño de no dejar desapercibido nada absolutamente de cuanto pueda interesar en los *Anales*, trataremos de aquel notable suceso en uno de los próximos números.

(1) En el número 313, página 108, hemos presentado la vista de uno de estos molinos fortificados.

## ANALES BIOGRAFICOS.

### EL TENIENTE GENERAL SIR DE LACY EVANS.

El día 2 de febrero tuvo lugar en el seno de la Cámara de los Comunes de Inglaterra un solemne acto nacional verdaderamente sublime, pues el pueblo británico tributó por boca de uno de sus oradores un voto de gracias al general de Lacy Evans por los servicios que prestó en la Crimea, dignos en verdad de semejante distincion. Sir Lacy Evans, que se habia presentado de uniforme y revestido de las órdenes y condecoraciones ganadas todas en los campos de batalla, y no en la cámara de los reyes y despacho de ministros, se manifestó inmensamente conmovido por tan señalada deferencia, pero aun mucho mas por la mencion honorífica que se hizo de la division que habia tenido la satisfaccion de mandar, asegurando á la vez que esta lisonjera manifestacion de parte de los dignos representantes de la nacion produciria en el corazon de sus compañeros de armas en campaña una impresion indeleble y por demás satisfactoria, después de lo cual se tomó razon en el competente registro de este voto de gracias.

Sir de Lacy Evans es uno de los generales mas valientes y prácticos que cuenta el ejército inglés: es hijo de John Lacy Evans, propietario de la clase media de Milwten en Irlanda, y nació en 1787 en Moig. Su carrera lenta prueba con evidencia cuánto cuesta á los que no sean hijos de la aristocracia el elevarse á las categorías elevadas de la milicia inglesa, aun cuando concurren en ellos brillantes servicios y distinguidos méritos. Luego que concluyó su instruccion militar en el colegio de Hig-Wgkombe entró primero al servicio de la gran compañía inglesa de la India Oriental, la cual como es sabido tiene su ejército propio, distinguiéndose en donde quiera bajo todos conceptos; tanto que ya hará cuarenta años que se hizo en la *Gaceta de Londres*, periódico oficial, mencion honorífica del *Jóven Evans*; pero á pesar de esto, como no contase con un padrino entre la alta aristocracia, sucedió que durante muchos años no era mas que simple teniente. Habia asistido á diez batallas y sitios, conducido varias veces la columna de asalto y recibido tres heridas muy graves; pero todo esto no bastaba para que hub era salido de la clase de subalterno. Después de tres años de muy penosos servicios en la India, tomó parte en la conquista de la isla de Mauricio año 1810, y de allí á poco vino á la península ibérica, en donde supo atraerse el aprecio del general en jefe duque de Wellington por sus conocimientos: fué herido en Hermosa, tomó una parte bastante activa en la batalla de Vitoria, en las de los Pirineos de 1813, así como en la de Tolosa de Francia, en cuya jornada fué dos veces herido. En junio de 1814 se embarcó con el pequeño ejército mandado por el general Ross para los Estados-Unidos, en donde, siempre aun en su calidad de teniente, se distinguió en la batalla de Blandenburgh, cooperó al incendio de Washington, y recibió por último en la accion de Nueva Orleans, tan fatal para las armas inglesas, otra herida de bastante gravedad. De regreso á su patria en enero de 1815, comenzó por fin á lucir su buena estrella. Fué nombrado capitán de un regimiento que á la sazón se encontraba en la India Occidental, en donde á poco de su arribo ascendió á comandante, y después de la batalla de Waterloo, en cuya jornada desempeñó en su calidad de ayudante de campo del general Ponsomby servicios peligrosos, tanto que perdió dos caballos, fué promovido á teniente coronel.

Evans pertenece al partido liberal, y aun tiene cierta tendencia al radicalismo. Hé aquí la causa por qué durante los siguientes años de paz se le vióse siempre en situacion pasiva, para cuyo proceder tienen los ingleses la expresion característica de *to schelve*. En cambio de este desprecio experimentado en la esfera militar, tuvo la satisfaccion de hallarse en el campo político una lisonjera reparacion, pues fué elegido en 1831 miembro del Parlamento por Rye, en cuya actitud se distinguió tanto por su ingenuidad y firmeza, que en 1833 fuese nombrado representante por Westminster.

Estábanle sin embargo reservados aun mas laureles que los pacíficos de la tribuna. En 1835, cuando se trató de la organizacion de una legion auxiliar británica en defensa de la causa constitucional de España, fué elegido por lord Palmerston para organizar y mandar este cuerpo expedicionario. Aceptó gustoso este cargo, entrando al servicio de la reina de España en la categoría de teniente general. Si bien el gobierno español habia descuidado por demás á esta legion, no por esto dejó de prestar señalados servicios; aun después de haberse reducido al filo de las bayonetas carlistas, con las fatigas y privaciones sin cuento á una cuarta parte de su primitiva fuerza, Evans se batió con ella y consiguió victorias en los campos de San Sebastian, en Pasajes, en las alturas de Armezaguña, en Oriamendi y Hernani, terminando la campaña de 1837 con el asalto de Irun, después de la cual presentó en seguida su dimision.

De vuelta á Inglaterra, fué nuevamente elegido diputado de Westminster, y el gobierno á su vez le promovió á coronel, confiriéndole además la orden del Baño. En 1846 puso la reina Victoria el nombramiento de mayor general en sus manos, en cuya época abogó y votó para la abolicion del derecho de cereales. En las elecciones generales que se verificaron en aquel propio año fué nuevamente nombrado representante por Westminster, y desde entonces, como siempre, no ha dejado de cooperar para el triunfo de las tendencias y proyectos del gran partido liberal. Al ministerio Derby hizo una oposicion decidida y enérgica, y aun promovió en 23 de abril de 1852 la reprobacion del bill de la Milicia, que deberia servir al mismo tiempo de voto de censura al gobierno, motion que fué emperado desechada por una grande mayoría después de un debate que duró dos dias. Los méritos contraidos en la campaña de Crimea, de donde se trajo una diáfana cicatriz en la cara, son bien conocidos de los lectores de nuestros *Anales*.



Evans es el héroe del partido liberal en Inglaterra, y su vuelta de la península Táurica envuelve, según parece, otros motivos que no la falta de salud. Se dice como muy seguro que el hondo disgusto que le aquejaba al ver el desacertado sistema seguido allí en la dirección de la guerra, fué la causa principal del regreso á su patria, y aun hay ciertos datos de que Evans debe haber producido cerca del gobierno graves acusaciones contra lord Raglan, en cuanto á la dirección que ha ido dando á operaciones en el teatro de la guerra de Crimea. Se le ha brindado con el cargo de gobernador del cuartel de Inválidos en Chelsea; pero no ha querido aceptarle. Como en Evans se nota todavía mucha lozanía en sus facultades intelectuales, y también las fuerzas físicas no han menguado mayormente, no tendrá nada de particular que el nuevo ministro de la Guerra Panmure, el cual no es muy propicio á lord Raglan, le proponga como sucesor suyo en el mando superior de las tropas inglesas al frente de Sebastopol.

EL EMPERADOR NICOLÁS.

Si bien es verdad que desde el primer instante que se supo en nuestra península el fallecimiento inesperado de este soberano, no hemos dejado de ir consignando en las columnas de nuestro periódico todo cuanto tiene relación con este acontecimiento, sucedió esto empero en su mayor parte en presencia de los diarios anglo-franceses, réstanos pues ahora á fuer de escritores, imparciales y al presentar adjunto el bien parecido retrato del difunto autócrata en el último período de su vida, poner á nuestros lectores de manifiesto el cuadro biográfico que acerca del mismo traza la *Gaceta ilustrada de Leipzig*, cuya imparcialidad hemos tenido ya muchas veces ocasión de encarecer á nuestros lectores, y ellos á su vez han podido palparla en cuantos escritos hemos transmitido á las páginas de nuestros *Anales* de aquel acreditado periódico desde que acometimos esta importante tarea.

Hé aquí pues cómo se espresa: «Un hombre grande, hombre en toda la extensión de la palabra ha abandonado el escenario de una vida llena de hechos extraordinarios. Muchos hombres que con atención siguen las fases y el curso de los sucesos de Oriente, habrán mas de una vez dicho para sí: y bien ¿qué sucedería si en medio de estas complicaciones llegase á faltar el poderoso soberano del colosal imperio moscovita?... Ha llegado este caso; el rey de los reyes, cuyos designios son inescrutables y siempre sábias sus disposiciones, le ha llamado á dar cuenta de sus actos, acontecimiento cuyas consecuencias son difíciles de augurar, pero que no obstante influirán poderosamente sobre el estado de las cosas en Oriente cuya solución espera con tanta ansia la agitada Europa.»

El difunto emperador Nicolás I Pawlowitsch había nacido en 6 de julio de 1796, y fué hijo tercero de los tres que tuvo el emperador Pablo, casado en segundas nupcias con Teodorowna, princesa de Wurtemberg. En 13 de julio de 1817 contrajo matrimonio con la hija mayor del rey Federico Guillermo III de Prusia, y vino á ocupar el s6lo imperial en 24 de diciembre de 1825, la muerte de su hermano mayor Alejandro, acaecida á principio del mismo y en virtud de abdicación formulada ya con anterioridad, y confirmada después solamente por su inmediato sucesor, el gran duque Constantino, su hermano segundo; así es que reinó 29 años y 2 meses. En los primeros meses de su advenimiento al trono tuvo que sofocar una insurrección militar, en cuya ocasión desplegó una energía y valor personal sorprendente, lo que sirvió de inmediato valicinio de la entereza de carácter que había de desplegar en el

porvenir este hombre bajo todos conceptos extraordinario. A estos disturbios interiores siguieron las dos guerras contra la Persia años de 1826 y 1827, y contra los turcos en 1828 y 1829 tan felizmente llevadas á cabo por las armas rusas, y cuyas hostilidades terminaron por el tratado de paz de Turk-mantschay dia 28 de febrero de 1828 y por el de Andrinópolis, dia 2 de setiembre de 1829 respectivamente, con resultados ventajosísimos para la Rusia. A estas guerras siguió la revolución de Polonia que estalló en 29 de noviembre de 1830, pero también en esta contienda, favoreció Marte á las banderas del emperador, pues el alzamiento de los poloneses fué anonadado después de una serie de combates sangrientos, y verificada la toma de Varsovia el dia 7 de noviembre de 1831 y la entrada de los restos del ejército insurrecto en las provincias limítrofes del Austria y de la Prusia.

casi súbitamente de este mundo, quizá para que este, entre en el goce de una paz de que tanto ha menester. La enfermedad del emperador, el cual, según noticias concedidas á su deceso, tomó un rumbo rápido en demasia. Sabido á no ser á aquellos que tienen tendencia á envolver, aun á las cosas mas naturales con un manto misterioso y romántico, taciones morales y físicas haya conducido al paciente al sepulcro, después de muy pocos dias de cama. El primer boletín extraordinario sobre la afectada salud del emperador se publicó el dia 1.º de marzo al medio dia, de cuyo contesto se pudo aducir que el estado del enfermo era aun mas alarmante de lo que en realidad se quería decir, y que debió haberse agravado hace ya algunos dias. En la tarde del 1.º de marzo se presentó el mal con síntomas cada vez mas alarmantes: la emperatriz y el gran duque heredero Alejandro no se separaron ni un solo momento de su lado. En la madrugada del 2 manifestó el primer médico de cámara al emperador, que fácilmente podría sobrevenir una parálisis pulmonal, declaración que el enfermo oyó con entereza preguntando solamente que cuando había de presentarse esta. El interrogado no pudo darle una contestación determinada, como tampoco á la segunda pregunta dirigida, á saber: que cuando se ahogaría. Recibió el emperador allí á poco los auxilios espirituales, y se despidió individualmente de cada uno de los miembros de su familia, bendiciéndolos, todo lo cual hizo con extraordinaria serenidad, pleno conocimiento y profunda calma. A las nueve de la mañana espiró el emperador sin mayor lucha con la muerte.

El bello ideal de este monarca fué preferentemente el poder absoluto; pero confundía la forma ordenada con el desarrollo bien entendido de la parte esencial; así es que él por sí mismo vino á poner obstáculos al natural desarrollo de una organización cabal del Estado. Hé aquí la falta principal de su gobierno, y que regida también por él la política exterior en este sentido, quedara defraudada la esperanza de un éxito inmediato de su aspiración. Por fin llegó el momento en que el carácter por demás indómito hubo de sucumbir á los desengaños sin cuento provocados por él, pero sin jamás darse por entendido de haberlos experimentado.

LORD PANMURE, MINISTRO DE LA GUERRA DE LA REINA DE LA GRAN BRETAÑA.

Como Lord John Russell se disgustase hace algun tiempo con la cartera del ministerio de la Guerra, nadie le pareció tan á propósito para este cargo, como Lord Panmure, el cual lo había desempeñado ya una vez bajo su presidencia. Llamado después Lord Palmerston por su soberana, para la formación de un nuevo gabinete, dirigióse este en seguida á Lord Panmure, suplicándole continuase en el despacho del ministerio de la Guerra. De las alabanzas que Lord Russell tributó en pleno parlamento á este funcionario público, tiene hoy dia la Gran Bretaña un ministro de la Guerra bajo todos conceptos excelente, y cual lo ha menester en tan graves circunstancias. Posee los conocimientos de un gran maestro en cuanto comprende el vasto campo del saber militar, conoce hasta en sus detalles mas extremos las necesidades del ejército, y se halla muy al corriente acerca de las nuevas invenciones, progresos y mejoras hechas en cuanto concierne al arte y ciencia de la guerra. Elogios son estos que desde luego autorizan á concebir las esperanzas mas lisonjeras viniéndolas á robustecer la historia particu. ar de Lord Panmure.



NICOLÁS I PAWLOWITSCH, emperador de Rusia. Copia del dibujo original de H. Schmid en San Petersburgo.

Desde entonces gozó el imperio de una profunda tranquilidad, interrumpida solamente por la lucha que empenó la Rusia con los impávidos montañeses del Cáucaso. El movimiento revolucionario del año 1848, que amenazó á la Europa con un desbordamiento general, pasó sin producir la mas mínima oscilación en el interior de Rusia. Las amagos de los turbulentos en los principados danubianos puestos en acción en 1848, fueron reprimidos por una división rusa: asimismo quedó derrocado en 1849 con el auxilio del ejército moscovita el poder de los insurgentes de Hungría. El combate, de proporciones mayores, fué el que se inauguró en febrero de 1853, en un principio con la Puerta otomana exclusivamente y después con las potencias occidentales coligadas con aquella, guerra, que ha sido acometida y continuada por el emperador Nicolás, con una ostentación de fuerzas y elementos verdaderamente colosales; pero no le fué dado sobrevivir á la conclusión de esta para siempre memorable lucha, pues la Providencia le separó

Lor  
Fox  
cons  
de d  
poli  
port  
satis  
Es u  
brit  
cion  
que  
no e  
me  
la g  
gan  
magr  
de a  
ciud  
apog  
medi  
naje  
que  
sido  
prop  
esta  
por s  
de P  
Maul  
(trat  
bosq  
mure  
tant  
E  
nito  
y na  
cond  
en l  
jove  
sus  
en e  
la e  
vil,  
á ton  
Maul  
el de  
Inter  
junio  
repres  
Perth  
duram  
dese  
orator  
de es  
la ad  
Bohar  
niñes  
túa c



Lord Panmure figura hace ya muchos años, con el nombre de Fox Maule, en primer término de los hombres mas célebres consignados en los anales políticos y parlamentarios, habiendo de dos decenios á esta parte, siempre que los Whigs, su enseña política, mandaron, ocupado cargos de importancia, los cuales desempeñó siempre á satisfacción de sus comitentes y de la patria. Es uno de aquellos vástagos de la aristocracia británica, cuya vida viene á ser una refutación ostensible de las quejas y acusaciones que la prensa inglesa ha fulminado de consueño en las semanas últimas contra el modo y manera en que son distribuidos los poderes en la grande máquina del estado. A su bien organizada cabeza hay que agregar un corazón magnánimo, reuniendo á la vez aquella fuerza de acción y títulos de afecto entre sus conciudadanos, que en Inglaterra conducen al apogeo del hombre público aun cuando no medie favoritismo alguno ó preferencia de linaje. Panmure desciende de la misma familia que el célebre Carlos of Dalhousie, habiendo sido su padre el hijo menor del octavo de este propio nombre (el que en el día representa esta casa es el décimo); mas al heredar este por su abuela los bienes de los antiguos Carlos de Panmure, cambió el nombre de Ramsay en Maule. Elevado en 1831 á la dignidad de Par (tratamos del padre del objeto de nuestro bosquejo biográfico), tomó el nombre de Panmure, á fin de dar nueva vida al brillo un tanto apagado de su casa.

El actual lord Panmure es hijo primogénito del personaje de que acabamos de hablar, y nació en el año de 1801 en Brecon Castle, condado de Forfar, de modo que es hombre en la plenitud de su fuerza. Siendo aun muy jóven ingresó en las filas del ejército y prestó sus servicios durante doce años como oficial en el regimiento 79 de infantería escocesa. A la edad de 34 años se dedicó á la carrera civil, y cuando en 1835 volvió lord Melbourne á tomar el timon del estado, brindó á Mr. Fox Maule, que este era entonces su nombre, con el destino de subsecretario del ministerio del Interior. Aceptó este cargo, y le sirvió hasta junio de 1841, en cuyo tiempo habia tambien representado en el Parlamento el distrito de Perthshire desde 1835 á 1837, el de Elguin durante los años de 1838 á 1841, distinguiéndose desde un principio por sus grandes dotes oratorias y elevada inteligencia como hombre de estado. El hábil desempeño de aquel cargo subordinado en la administracion hizo fuera nombrado vice-presidente del Bohar of Trade, y apenas habia tenido lugar para poner de manifiesto su capacidad para este destino, y de defender la política comercial del gobierno contra los crudos ataques de Peel

y sus adeptos, los proteccionistas de entonces, cuando hé aquí que el gabinete Melbourne sucumbió á la mayoría conservadora del Parlamento.

En el campo de la oposicion, al que el partido liberal diri-

Fox Maule con John Rusell al ministerio, en el cual destinado al departamento de la Guerra, prestó señalados servicios por sus grandes conocimientos militares. En el cumplimiento de sus deberes como secretario de la Guerra, cargo que se le confió en julio de 1846, supo grangearse la confianza de todos los demás empleados, siendo el testimonio mas palpable de ello el elogio espontáneo que le tributó, como ya se ha dicho, Rusell en el Parlamento.

Otra modificacion sufrió todavia la carrera de funcionario público de Fox Maule, antes de que se retirara de la esfera política por un tiempo bastante largo. Después que en febrero de 1852 tuvo que abandonar Fox Maule (entonces ya Lord Panmure, por la muerte de su padre) su puesto, no entró en la formacion del ministerio de coaliccion Aberdeen-Russell; pero el distinguido concepto que habia adquirido, no tardó en llamarle al desempeño del despacho de la Guerra, cargo que aceptó después de haberse convencido que Grey no estaba en el caso de admitirle. Tomando en consideracion que Inglaterra se halla en la actualidad empeñada en una guerra, y que semejantes momentos no son en verdad los mas idóneos para acometer reformas orgánicas en el ejército, es siempre muy bueno que a frente del ministerio de la Guerra se encuentre un jefe que no se meta por de pronto á combatir sin mayor necesidad las preocupaciones inveteradas, pero que tampoco se doblegue al espíritu rutinario de antaño; jefe en fin que tenga la suficiente energía para resolverse á tal ó cual reforma, por grandes que sean las proporciones que envuelva, y por otra parte sea soldado en su espresion genuina, no insistiendo en reformas por mera predileccion á la teoría, y que por su comportamiento tanto en el Parlamento como en el gabinete ministerial, haya sabido captarse el aprecio general.

Réstanos aun advertir que Lord Panmure fué nombrado en 1842 Lord Rector de la Universidad de Glasgow, en 1849 Lord teniente de Forfarshire, y en 1853 guarda-sellos de Escocia.



ULRICO OG-SENSEIN, general de brigada del ejército francés.

EL EMPERADOR ALEXANDRO II.

ARTICULO SEGUNDO (1).

Los viajes de los príncipes rusos quizá nunca se hayan multiplicado con tanto boato y simultaneidad como durante los últimos meses de 1850. Mientras desertaba por un lado la emperatriz de su palacio de San Petersburgo, y

(1) Véase el número 000.



CAMPAMENTO FRANCES DELANTE DE SEBASTOPOL.

Distribucion de galleta.

Distribucion del caldo para la sopa.



de sus magníficas villas de Peterhoff y Czarskoe-Celo, para fijar su corte en Varsovia; por otro, el emperador acompañado de sus dos hijos, grandes duques Nicolás y Miguel, partían para Moscú, visitando Orell, Karkoff y Kieff, para desde allí dirigirse á la capital de Polonia, punto general de reunion designado por toda la familia.

También el gran duque Constantino al frente de sus flotas recorría las diversas playas del Báltico y del golfo de Finlandia, interin el gran duque heredero, hoy Alejandro II, escoltado de numeroso séquito, encaminábase hácia el Cáucaso.

En este artículo prometemos ocuparnos exclusivamente de este viaje.

El ruido y el fausto de que por lo general suelen ser acompañados los viajes de los príncipes, es causa de que rara vez redunden sus peregrinaciones en pró de sus súbditos. Todo el mundo se agolpa á porfía á su paso, sino por adhesión ó entusiasmo, atraídos por la novedad, porque si mpre es un curioso espectáculo para el pueblo el que ofrece una testa coronada, y la mayor parte de los soberanos harta ocupacion tienen con embriagarse en la atmósfera de los incienso que se les prodiga.

No obstante, y en honor á la verdad, debemos confesar que el viaje del gran duque Alejandro al Cáucaso no presenta ese carácter estéril. Aunque recuerde á menudo por su pompa deslumbradora la marcha triunfal efectuada en otra época por Catalina II, en Crimea, también se distingue por una tendencia seria, de inteligencia, y ofrece mas de una ocasion en que resalta el genio superior del príncipe que lo emprendiera, con sus generosos instintos.

En primer lugar, encontramos el 6 de setiembre, que es el 18 de nuestro calendario (año 1850) al gran duque Alejandro en Pultawa: aquí se detuvo un dia. ¿Qué recuerdos no debieron despertarse entonces en el alma de un heredero de Pedro II—Allí fué donde sucumbió Carlos XII de Suecia, ese soberbio rival del poder moscovita, ese héroe temerario, pero caballeroso, que á fuerza de batir al gran Czar le enseñó el arte de vencer.

Dicen que el gran duque fué dominado por una profunda emocion al entrar en la iglesia llamada del Salvador, donde Pedro I tributó acciones de gracias al Señor por la victoria alcanzada, y cuando contempló el monumento erigido en el sitio mismo en que descansó el vencedor de Carlos XII después de la batalla. Monumento precioso para la Rusia, pero de funesta recordacion para Europa, porque á partir del dia en que se inauguró, los soberanos moscovitas, rompiendo las barreras que les contenían en sus límites, se han esparcido en Occidente envolviéndolo en los pérfidos lazos de su política.

Luego que hubo tributado el hijo de Nicolás I el espresado homenaje al segundo fundador del imperio, tuvo á bien visitar el instituto de damas nobles, establecido en la ciudad, como asimismo el colegio de cadetes, cuyos alumnos revistió; estos especialmente merecieron marcadas señales de benevolencia por parte del príncipe; sentóse con ellos á la mesa, se informó de sus adelantos, les hizo sufrir un exámen minucioso, cautivando á todos por la gracia y generosidad de sus maneras.

Luego se trasladó el gran duque á Pawlysch el 8 (20 de setiembre), en la frontera del gobierno de Kherson. Allí pasó revista á las columnas del ejército á cargo del teniente general Tederoff, vice-gobernador de la nueva Rusia, y de la Besarabia, que le hizo los honores de ordenanza. Luego después, marchando presuroso, atraviesa sin pararse por Elisabethgrad, y se detiene en Nicoláeff.

Esta ciudad le interesa en el mas alto grado; es el principal arsenal marítimo del imperio, y residencia del comité económico, administracion central del mar Negro. Examina escrupulosamente Alejandro cuanto puede contribuir á ponerle al corriente de las fuerzas navales del país en sus importantes puertos de mar, cuidando con todo de no llevar sus investigaciones demasiado lejos, á fin de no chocar con su hermano el gran duque Constantino, como almirante general que era de todas las escuadras rusas, provocando su vidriosa susceptibilidad; pues no habia olvidado Alejandro que siendo aun muy jóven, tuvo el atrevimiento de arrestarle Constantino por haber entrado en su navío sin su consentimiento. Lo que es en Rusia la etiqueta y la disciplina son muy rígidas, aun entre los miembros de la familia imperial.

El 10 (22 de setiembre) embárcase Alejandro abordo de la fragata de vapor *Wladimir*, fondeando al siguiente dia á las siete de la mañana en Sebastopol. Todos los cañones de la plaza saludaron al hijo del emperador (año 1850): ¡cuán ajeno estaba de pensar entonces en lo cercano que se hallaba el dia en que esos mismos cañones habrian de tronar por causa muy distinta!...

Sebastopol solo poseyó durante pocas horas al gran duque: el dia mismo de su llegada se ausentó de dicha ciudad por tierra en direccion de la costa meridional de la Crimea. Hizo una corta estancia en Alupka, magnífica morada del príncipe Worentoff; en Oreanda, propiedad de la emperatriz, y prosiguió su viaje á Jalta; hizo una excursion á la curiosa aldea de Massandra. Finalmente, embarcándose de nuevo en el *Wladimir*, se dirigió hácia las regiones del Cáucaso.

### H.

Después de dormir el 14 (26 setiembre) en Tamán, pueblo detestable por cierto, y de atravesar Yekatherinodar, Stawtopol, Ust-Laba y Kisslowodski, asistiendo al oficio divino, pasando revistas, inspeccionando los establecimientos de instruccion pública, civiles y militares, observando las curiosidades y los monumentos, llegó Alejandro á la villa de Piatigorsk, descansando dos dias: mejor no pudo escoger, porque dicho pueblo viene á ser el Baden del Cáucaso.

Alejandro pasa rápidamente la pequeña y grande Kabardah y otras comarcas, etc., cuyos respectivos jefes se apresuran á su encuentro, rindiéndole los homenajes debidos; inspecciona las estaciones de Naltosch y del Wladí-Cáucaso, defendidos por formidables fortalezas. Por último, el 25 setiembre (7 octubre) hizo su entrada en Tiflis, capital de la Georgia y residencia del gobernador general del Cáucaso.

Todo el pueblo se precipitó al encuentro de Alejandro, á quien esperaban con impaciencia vestidos de ceremonia sus habitantes, llevando estandartes las diversas corporaciones, y sus individuos un ramito verde en la mano.

Presentóse el gran duque rodeado de un cortejo compuesto de príncipes de *Grusia* y magnates del país con ricos trajes,

montados todos en fogosos corceles; llevaba á su derecha al gobernador general; en el momento mismo de divisarlo el pueblo, un grito inmenso de júbilo penetró los aires; acto continuo reinó un profundo silencio motivado á que vieron al príncipe pararse ante una cruz de hierro y orar; cruz que recordaba efectivamente un trágico suceso, pues estaba plantada precisamente en el mismo sitio donde trece años atrás, pasando el emperador Nicolás en carruaje, sufrió un vuelco que hubo de costarle la vida.

A la puerta llamada de Moscú, el jefe de la municipalidad, á la cabeza del paisanaje de la ciudad, segun usanza, presentó al gran duque el pan y la sal. Al mismo tiempo retumba el cañon, y échanse á vuelo las campanas de todas las iglesias.

Ante todo dirigióse el gran duque á la catedral de Sion, donde fué recibido por el *exarr* (especie de vicario) de *Grusia* Isidoro, con asistencia del numeroso clero; desde allí fué al palacio del gobernador, donde le tenían habitaciones preparadas. Todas las calles se iluminaron por la noche.

Tiflis, capital de Georgia, es una ciudad medio asiática y medio europea; las costumbres y los trajes mas raros y opuestos se dan allí la mano; al lado de una casa ó palacio de ladrillo ó piedra por el estilo de los que se ven en París ó Londres hay una hospedería caravanesca del mas puro estilo oriental. La levita y el frac estan entremezclados con la túnica y el *caftan*.

Esta disparidad de contrastes se ostentó de un modo curioso en todas las fiestas que en loor del gran duque tuvieron lugar en los dias 27 y 28 de setiembre (9 y 10 de octubre) que merecen particular mencion. La mañana del 9 fué consagrada por el gran duque á pa ar revistas é inspeccionar los nuevos cuarteles del batallon 6.º de infantería de línea; del regimiento de *Grusia*; el hospital militar, el hermoso puente que hacia muy poco habian echado sobre el Kura, y todos los establecimientos de instruccion pública.

Por la noche acudió á un baile que en honor suyo daba la nobleza grusiana, fuera de la ciudad, en los jardines del propietario Terschmaonoff. Lo recibieron á la puerta el mariscal de la nobleza y del gobierno, el mayor general príncipe Obelian y el mismo Terschmaonoff, quien siguiendo la antigua usanza del país, estendió á los piés del gran duque un precioso tapiz.

Una larga alameda soberbiamente iluminada y cuajada de caballeros grusianos y príncipes venidos de todos los ángulos de la provincia para saludar al hijo del Czar, conducía al salon de baile. Hasta vino á mezclarse entre la muchedumbre de los espectadores el príncipe de Persia Bechmen-Mirza con su hijo.

El gran duque entró en el salon en medio de los mas estrepitosos *hurra*s... y el baile dió principio. En primer lugar se ejecutaron danzas europeas; luego sus bailes nacionales; no faltaron vistosos fuegos artificiales. La fiesta terminó por una cena piparí.

Al dia siguiente el gran duque heredero pasó revista á parte de la guarnicion de Tiflis y asistió á las maniobras de los batallones de zapadores del Cáucaso, quienes hicieron volar una mina á su presencia con toda felicidad por el sistema del galvanismo. La noche de aquel dia trajó consigo nuevamente los fuegos de artificio, las fiestas, los brindis y las danzas. El príncipe se dignó aceptar una invitacion en el palacio del coronel Arzruri, desde cuyo sitio mas elevado pudo disfrutar de un golpe de vista que tan solo Tiflis es capaz de proporcionar por su encantadora y pintoresca situacion.

Veíase á cierta distancia el monte Awlabar frente por frente de la ciudad, cuyo monte estaba envuelto á la sazón de un inmenso vapor de luz; sus flancos arrojaban al aire rojas llamas, las que despedían innumerables cohetes que volvían á caer figurando una copiosa lluvia de lucientes estrellas. Luego en la cima del monte elevábase un templo hasta las nubes, en medio de sus resplandecientes columnatas y de su cúpula; en caracteres de fuego leían las iniciales del hijo del Czar, formando un sol luminoso. Al mismo tiempo el *Kura*, majestuoso rio, estaba sureado de todos lados por mil gondolas iluminadas con vasijas de colores, y conducidas por cantores y boyaderas. Era universal la embriaguez, doquiera reinaba la alegría, y los estrepitosos *hurra*s se repetían continuamente.

El príncipe Alejandro saboreó sin duda aquellas demostraciones, y aseguró á los habitantes de Tiflis que aquellos dias permanecerían eternamente grabados en su mente y en su corazon; y esta frase en él no debe tomarse por la tan usada fórmula de los príncipes en casos análogos, porque Alejandro, muy distinto de su padre, cuyo espíritu era seco y friamente positivo se ha mostrado siempre en extremo sensible á los encantos y á la exaltacion de la poesía.

A esto pudo quizá contribuir en gran parte el que después del fallecimiento del general Mórder, su primer ayo, fué confiada su educacion al poeta Joukofsky, una de las grandes ilustraciones del Parnaso moscovita.

### III.

—Alejandro dejó Tiflis el 20 de setiembre (11 octubre), dirigiéndose á Kutais, donde llegó el 1.º (13 de octubre), siendo recibido por el gobernador militar, príncipe Gagarin, quien le presentó á los príncipes y toda la nobleza de Imericia, de la Gúria, de la Samursakania, de la Abchasia, de la Mingrelia y de la Sivancia; brillantísimo cortejo, por los ricos uniformes, marcial continente é imponente aspecto de los que le componían. El Cesarowitch los felicitó en nombre de su padre por su adhesión y fidelidad al trono de Rusia. Cumplimiento sincero si se quiere en su boca, pero irri orio en el fondo.

Sucesivamente visitó el gran duque el fuerte Akhaltzykh, donde recordó un brillante hecho de armas. Luego se despidió para Erivan, donde otros recuerdos de familia le esperaban, que omitiremos citar por no ser prolijos.

Antes de abandonar la ciudad de Erivan, recibió el gran duque en audiencia particular á Azis-Kan, enviado del Shah de Persia, quien le cumplimentó á nombre de su amo, entregándole un retrato de aquel rodeado de diamantes, junto con las insignias de la orden llamada del *Leon* y el *Sol*.

Otra satisfacción procedente de la paternal munificencia vino á sorprenderle en este punto; fué nombrado jefe del regimiento de carabineros de Erivan. Al propio tiempo una carta autógrafa del emperador Nicolás fechada el 9 (21 de setiembre) le felicitaba por el acierto con que habia dirigido las escuelas militares confiadas á su cuidado; esto motivó una orden del dia que publicó desde Shemacha el 12 (24 de octubre de 1850), en los siguientes términos concebida:

«Alteza imperial: Al fallecimiento de mi muy querido hermano de grata recordacion, os conferí la alta direccion de las escuelas militares del imperio, persuadido de que continuarais en la educacion de la juventud las mismas reglas adoptadas al efecto por vuestro predecesor, é inmortal amigo...»

Cuanto me prometia de vos, lo habeis cumplido. «Yo tributo á vuestra alteza imperial, de lo profundo de mi corazon, las gracias por sus paternales desvelos en criar cristianamente, impregnada del verdadero espíritu nacional ruso, á la juventud, cuya direccion le fué confiada.»

Esta carta que hemos extractado preocupó profundamente á Alejandro, no ya para librarse á espl. raciones pacíficas. En el campo de batalla es donde van á verlo a ora á presencia de los bravos montañeses del terrible Schamyl. Otro dia quizá nos ocuparemos de esto en un tercer artículo aparte.

PEDRO DE PRADO Y TORRES.

### ANALES EPISODICOS.

PETCHORINE, Ó UN HÉROE CONTEMPORÁNEO.—ESCONTAS DE LA VIDA RUSA EN EL CÁUCASO, POR MIGUEL LERMONTOFF. TRADUCCION DE R. F. M.—SEGUNDA PARTE.

#### La princesa Mary.

¿Dost tohu drint tears, that thou provok' st' such weeping?  
¿Para hacernos llorar tragas el llanto?  
(Shakespeare, VENUS AND ADONIS, estancia 136.)

### I.

11 de mayo.

Llegué ayer á Patigorsk, y me alojé al extremo de la ciudad sobre la altura que está al pie de Manchuk. En tiempo de tempestad probablemente bajarán las nubes hasta el techo de mi alojamiento.

Esta mañana á las cinco cuando abrí mi ventana impregnóse mi habitacion del suave perfume de las flores que embellecen el jardinito que hay delante de la casa. Las ramas de un cerezo se estienen hasta mi ventana, y á veces el viento desparraña sobre mi pupitre las hojas de sus blancas flores.

Gozo de un golpe de vista magnífico. Al poniente el Beschita con sus cinco picos se eleva en lontananza como la última nube de una tempestad pasada; al Norte se eleva el Maschuk semejante á uno de esos gorros cónicos de Persia forrados, ocultándose una gran parte de mi horizonte. Al Levante es mas alegre la vista; una pequeña ciudad nueva, limpia y hermosa se estiende á mis piés; aquí brotan fuentes minerales, allí murmurilla la multitud poliglota, y mas allá á lo lejos entre la bruma cadenas de montañas azules forman las primeras gradas de un inmenso anfiteatro dominado por las argentadas cimas del Cáucaso que limita el horizonte desde el Kanbek hasta los picos gemelos del Elbruz.

Es grato vivir en medio de un paisaje semejante! Una dulce sensacion de bienestar recorre todas mis venas. El aire es fresco y puro como el beso de un niño; el sol tiene un brillo deslumbrador; el cielo un azul oscuro. Parece que no se pueda apetecer mas. ¿Qué necesidad tenemos en estos lugares de pasiones, deseos ni pesares?

Mientras tanto es tiempo de salir: es preciso que vaya á la fuente de Isabel: se me ha dicho que toda la sociedad se reunirá allí por las mañanas.

Bajé pues al centro de la ciudad, y me paseé un poco en los bulevares, donde encontré muchos grupos tristes que subían lentamente la colina. Eran la mayor parte familias de la clase media de las llanuras. Lo adiviné facilmente por el anticuado corte del traje de los hombres, y por el vulgar y sin gusto de sus mujeres y sus hijas. Parecian estas ya familiarizadas con todos los jóvenes extranjeros que estaban allí á tomar las aguas, porque me miraban con un tierno interés. El corte de mi traje hecho en San Petersburgo les engañaba; pero en el momento que vieron mis charreteras y conocieron que era un oficial, se apartaron de mí con disgusto.

Las señoras del país (podria llamarlas las huéspedes de las aguas) tienen mas condescendencia. Usan lentes, y paran menos la atencion en el uniforme; porque habitando en el Cáucaso, estan ya acostumbradas á encontrar un corazon ardiente bajo un traje con botones numerados, y un espíritu cultivado bajo el gorro blanco del soldado. Estas señoras son muy amables, y continúan siéndolo por mucho tiempo. Sus admiradores se relevan todos los años, y este es quizá el secreto de su inagotable amabilidad.

Al subir un estrecho sendero que conduce á la fuente de Isabel, noté multitud de paisanos y militares que, segun se me dijo mas tarde, forman una clase particular entre los que van á tomar las aguas. Beben todo, excepto el agua; pasean poco, se ocupan poco de las damas, gozan y se quejan de fastidio. Son hermosos: toman una postura académica siempre que surgen en la fuente mineral sus visos protegidos por un lejido de paja. Los paisanos llevan corbatas azul celeste; los militares dejan que el cuello de la camisa sobresalga un poco de la corbata. Afectan un inmenso de-precio á los provincianos, y suspiran echando de menos los salones aristocráticos de las capitales donde nunca han sido admitidos.

Héme aquí al fin delante de la fuente.... El baño se encuentra en medio de un pequeño edificio cubierto con un techo rojo; un poco mas lejos hay una galería para pasearse en tiempo de lluvias.

Muchos oficiales heridos estaban sentados sobre un banco, pálidos, tristes y con sus muletas al lado. Algunas señoras se paseaban acá y allá con paso rápido. Entre ellas noté dos figuras hermosísimas. Entre los árboles de los paseos plantados en la pendiente de Marchuk aparecia á veces el limbo sombrerito de una amiga de la solead, entre dos, porque siempre iba seguido de un gorro militar ó de uno de nuestros modernos sombreros modernos.

Sobre la roca escarpada en que se eleva un pabellon llamado la *Arpa Eolia*, algunos admiradores de los hermosos golpes de vista dirigan sus telescopios hácia Elbruz, la mas alta montaña del Cáucaso.

(Continuará.)



A MI RESPETABLE AMIGO

Don Angel Fernandez de los Rios,

EN PUBLICO TESTIMONIO DE APREGIO Y GRATITUD,  
VICENTE RODRIGUEZ VARO.

## EL FESTIN.

A las cuatro de la tarde de uno de esos templados dias del mes de abril, tan hermosos en nuestra España, se hallaban reunidas tres personas en una elegante habitacion de la fonda mas célebre de esta corte, alrededor de una mesa adornada con todo el lujo gastronómico, y digna por todos conceptos de figurar en esos magníficos festines que forman época en la vida de muchos hombres.

En el extremo superior de la mesa, y como presidente de aquella escena de esquisita glotonería, estaba sentado un viejo de unos sesenta años de edad, vestido con el mayor esmero y con todas las pretensiones del joven mas acicalado. La fisonomía de este personaje era, sin embargo, tan estraña, que ningun hombre, por fuerza de voluntad que tuviera, podia contemplarla sin experimentar un e tretemecimiento de frio miedo. En vano, por muchas páginas que escribiéramos, podriamos pintar con sus verdaderos colores el fuego fascinador de aquella mirada, aquel semblante atrevido, animado continuamente por la sonrisa sarcástica é incisiva de Voltaire. En aquella fisonomía se asomaban uno por uno todos los vicios del poderoso, la hiel del hombre que escupe á la sociedad, a indiferencia del que nada espera, la burla del que nada teme, y en fin, todo el cinismo y toda la repugnante osadía del incrédulo. Un pintor hubiera copiado este semblante como la mas perfecta imágen del ángel caído, y un filósofo hubiera creído ver en él la personificación mas propia de la sociedad del siglo XIX.

En el momento en que presentamos á este personaje en escena, todo contribuía á aumentar el horror que naturalmente sabia inspirar: por efecto sin duda del arrebato de la embriaguez, su rostro estaba cubierto de un encarnado vivísimo, y sus ojos brillaban estraordinariamente con un fulgor siniestro. Sus labios contraídos formaban la sonrisa de ironía cínica que nunca le abandonaba, y su sombrero echado hácia atrás con el desearo insolente del borracho, dejaba descubrir algunos cortos mechones de pelo blanco, y toda la ancha estension de su calva y levantada frente, surcada de profundas arrugas.

Este hombre estraordinario, á quien sus compañeros de festin daban el nombre de D. César, era uno de los mas ricos capitalistas de España.

Dos jóvenes, cada uno de los cuales apenas llegaría á veinticuatro años de edad, estaban sentados en cómodos sillones junto á los otros extremos de la mesa. El que se hallaba enfrente del viejo tenia una fisonomía dulce y simpática, y sus ojos azules espesaban una blanda ternura, y sus rubios cabellos naturalmente rizados bajaban hasta su cuello con una gracia inespliable. De una estrecha ventana situada cerca del techo y á la espalda de D. César, un puro rayo de sol hiriendo mil átomos luminosos que se agitaban con rapidez, bajaba diagonalmente sobre la cabeza del joven, dando á sus contornos un hermoso y brillante colorido. Sin embargo, á pesar de la belleza de este joven, una mujer de talento tal vez no se hubiese enamorado de él; sobre aquel semblante tan puro y delicado el ardor de las pasiones, el fuego de la juventud y la energía de la voluntad no habian impreso ninguno de sus rasgos. Era una de esas bellezas melancólicas é inanimadas, cuyo tipo perfecto se encuentra con frecuencia entre los seres que nacen bajo el nebuloso cielo de la Alemania.

Emilio se llamaba el joven que acabamos de presentar, el cual como era un pobre huérfano, sin amparo en el mundo, tenia por única ocupacion la de componer dulces versos, que si no bastaban á sacarle del estado de miseria á que se veia reducido, á lo menos le daban dulcemente, haciéndole remontar á un mundo de ilusiones, donde el hombre olvidaba las necesidades de la materia.

A la derecha del viejo estaba sentado el segundo joven, que se llamaba Carlos, y vestia el uniforme de subteniente de infantería. Poeta tambien como su compañero, si bien con menos pretensiones puesto que jamás se habia atrevido á publicar un solo verso, el deseo mas ardiente que dominaba á Carlos, y que le hacia hasta olvidarse con frecuencia de sus ocupaciones literarias, era el alcanzar un alto puesto en la milicia, después de haber llenado el mundo con la gloria de mil hazañas. La esbeltez y scultura de este joven, su rostro moreno lleno de una gracia espresiva, sus miradas ardientes, sus movimientos rápidos y violentos, todo revelaba en él una de esas organizaciones meridionales, dotadas de un temperamento eminentemente nervioso.

En el momento que empieza nuestro relato, el festin llegaba á su mayor grado de animacion. Los tres actores de esta escena, impelidos por el afán del placer, llenas sus cabezas de los vapores alcohólicos de mil vinos irritantes, gritaban, aplaudian, reian á carcajadas, y abrasados incesantemente por el fuego de la embriaguez, volvia á entregarse de nuevo con mas furor á todos los arrebatados excesos de una frenética alegría.

De repente, por una de esas súbitas transiciones cuya causa es difícil de explicar, pero que suceden con mucha frecuencia aun en medio de los mas grandes placeres, los tres amigos quedaron sumergidos tristemente en el silencio mas profundo.

—Bravo! gritó de pronto D. César, os habeis quedado mudos. Si es cierto, como dicen, que todos los sentimientos tienen un limite imposible de traspasar, ciertamente que vosotros habeis llegado bien pronto á él.

—Silencio! balbuceó Carlos, llevando á sus labios con mano trémula una copa de vino espumoso.

—Muy bien! continuó el viejo sirviéndose por tercera vez un esquisito trozo de pastel, solo os ruego, ya que os encontráis en el limite de la alegría, que no retrocedais un solo paso. Andad hácia atrás y os encontrareis al fin con el dolor.

—Oh! exclamó Emilio con rostro compungido, ¿por qué será que la copa de la felicidad se llena tan pronto, y la del dolor, por henchida que esté, siempre admite una gota mas?

—Idea antigua, murmuró Carlos con desprecio, idea antigua.

—¿Y por antigua que sea, gritó el viejo dando con un vaso que acababa de desocupar un fuerte golpe sobre la mesa, por antigua que sea, dejará de ser menos cierta? Si á vosotros los escri-

torzuelos solo os parecen bien los pensamientos nuevos, ya podéis empezar á inventar estra vagancias: todas las ideas hace mucho tiempo que se han dicho. Nada hay original, nada.

—¿Qué, qué es eso? tartamudeó Carlos, haciendo los mayores esfuerzos por dar á su semblante la espresion de la cólera.

—Sí, nada hay original, repitió D. César, nada. La novedad de un pensamiento no consiste en otra cosa mas que en la manera de espresarlo. Da una forma brillante á la idea mas vulgar, y nadie vacilará en decir que la idea es eclusivamente tuya. Creer lo contrario es ser un necio. ¿Y acaso, aun admitiendo el falso supuesto de que ahora se inventen pensamientos, crees tú que entre tantos millones de hombres como pueblan el mundo, no puede ocurrírseles uno mismo á dos ó mas personas al propio tiempo? ¿De quién sería entonces la originalidad?...

—Basta, basta, gritó Carlos desafortadamente; ponerse á filosofar delante de esas perdices tan deliciosamente compuestas, es haber perdido el juicio.

Y el joven levantó en alto con el temedor una de las aves, haciéndole con el mayor respeto un saludo militar en muestra de la veneracion que le inspiraba.

—A qué llamais filosofar? preguntó Don César, lanzando una ruidosa carcajada, y haciendo rodar con estrépito una botella vacía que estaba colocada á su izquierda.

—Rie, rie, declamó tristemente Emilio dando un profundo suspiro.

—Rio, gritó el viejo levantándose de pronto y hablando y gesticulando con todo el arrebato que el vino le inspiraba; rio, sí, porque todo es una confusion, porque ha llegado el caso de que las palabras no signifiquen ideas, porque las ciencias no son ahora la verdadera sabiduría de las cosas, ni son las artes la espresion sublime del sentimiento. Vosotros llamais á este siglo el siglo de las luces; yo le nombraría el de la charlatanería. Llamais gran poeta al que sabe combinar con cierta cadencia algunas palabras huecas y retumbantes que nad espesan, pero que el público aplaude por lo mismo que no las comprende. Nombráis hombre científico al ignorante que ha aprendido de memoria una coleccion de palabras técnicas de cualquier ciencia, y que no sabe hacer otra cosa mas que repetirlas continuamente con aire de gravedad. Saludais con el título de filósofo profundo al estúpido que se ha impuesto la tarea de mostrarse triste, diciendo sin cesar estas ú otras perogrulladas: «todo es humo vano, todo mentira. La filosofía, la historia, la medicina, la política, la poesía, todos los ramos del saber humano estan reducidos en este siglo á una coleccion de palabras que nada significan, que nada prueban, que nada enseñan. Aquel que mas habla es reputado por mas sabio. La memoria usurpado el lugar de la erudicion, y la charlatanería el del talento.

Y Don César volvió á sentarse, diciendo con tono mas calmado:

—Así no estraño que haya tantos hombres que entiendan de todo, pues para ser enciclopédico en este siglo, basta tener alguna memoria para conservar ciertas frases eruditas, y audacia para poderlas citar continuamente en presencia del mundo entero.

—Segun eso, dijo Emilio sonriendo amargamente, ¿crees tú que solo con vanas palabras se han trazado tantos caminos de hierro? ¿rees tú?...

—Cállate, murmuró Carlos con desprecio; ¿quieres convencer á un maniático que como buen viejo solo ve grandeza en lo pasado y mezquindad en el presente?

—Podrá ser, dijo Don César rompiendo con distraccion un blanco panecillo, podrá ser; pero es lo cierto que antiguamente se aprendia antes de escribir, y ahora se habla, y se escribe sobre todo, sin haber aprendido ni aun siquiera á pensar.

Luego continuó dirigiéndose á Emilio:

—Acércame esos faisanes; tienen un olor delicioso.

—Cuánto tiempo hace, exclamó Carlos, que no disfrutamos de una comida tan excelente! ¿Somos tan pobres!

—¿Por qué será, añadió interrumpiéndose, que en este pícaro mundo solamente los tontos hacen fortuna?

—Yo te lo diré, gritó Emilio gozoso de poder hacer alarde de su elocuencia. El hombre que vive en la sociedad debe llevar su galantería hasta el extremo de no tener voluntad propia, bastando que le digan que una cosa es cierta para que quede convencido, pues no debe jamás ocupar su pensamiento en el exámen de las causas que puedan conducirle á la investigacion de la verdad. Debe fiarse de las apariencias, debe creer en la sinceridad de todos, y debe impedir, en fin, que su mirada se atre a penetrar mas allá de ese velo con que el mundo encubre sus acciones. Esto no pueden hacerle mas que esos hombres imbéciles que no piensan, y por eso son afortunados.

—Tú sí que no piensas, dijo don César con desprecio; ¿quién te ha enseñado á hablar así? ¿De qué autor romántico has tomado esas palabras?

—Acaso no es verdad?...

—No, continuó el viejo; estás desatinando. Un hombre de verdadero talento debe alcanzar todo lo que ambicione.

—¿A qué llamas verdadero talento? preguntó Emilio sonriendo irónicamente.

—Hombre de talento, replicó don César, es para mí aquel que ha sabido formarse un corazon de roca, incapaz de abrigar otro sentimiento que el del egoismo; aquel que matando las creencias que la sociedad le impone, ha llegado á despreñar á los hombres lo bastante para considerarlos como cosas; aquel, en fin, que ha podido dotarse de una fuerza de voluntad suficiente para hacer cumplir el mas ligero de sus caprichos, aun á despecho de la humanidad entera. Si un hombre, tal como el que os he retratado, pronuncia la palabra *quiero*, ¿qué obstáculos serán bastantes para hacerle desistir de su deseo?

—Y crees tú, preguntó Emilio con esa calma burlona que hace mas insultante la ironía, ¿crees tú que se encuentran muchos hombres á quienes cuadre el retrato que acabas de hacerme?

—¿Acaso, dijo don César con impaciencia, son muchas las personas de talento?

—Segun eso, exclamó suspirando Carlos, llegó el caso de que solo al hombre infame se le considere con talento.

Y el joven, hondamente conmovido, partió con la mayor destreza una delicada trucha, cuyo color nacarado hubiera hecho entusiasmar al mas acérrimo enemigo de los goces materiales.

—¿Sepamos primero qué significacion das á la palabra infamia?

¿Qué significacion! balbuceó Carlos, no acordándose ya de lo que se hablaba.

—El mundo llama infame, dijo don César, al hombre que aunque inocente cae en manos de la justicia; al que se ve perseguido de acreedores que en todas partes le avergüenzan; al padre de familia que no teniendo pan para dar á sus hijos, en su desesperacion lo compra con eso que llaman honra, para que no mueran de hambre. Y son, con efecto, infames: el primero porque no tuvo oro bastante para sobornar á sus jueces; el segundo porque no pudo templar la codicia de sus acreedores; y el tercero porque no supo hacer rica á su familia. Infames los tres, porque los tres son pobres.

El viejo se detuvo algunos momentos; luego continuó:

—Es una verdad innegable: solo el hombre tonto que no ha sabido hacerse rico es infame.

—Miserable condicion! gritó Emilio; ir siempre buscando oro, sin que nada signifiquen los medios de adquirirlo.

—¿Donde está esa miseria? preguntó vivamente don César. ¿Qué otra cosa mejor puede desearse que el dinero? ¿Acaso no es este el único móvil de la humanidad, el Dios omnipotente del siglo á cuyo influjo todo se somete? Querer ser inmensamente rico es ambicionar el imperio del mundo. El oro y la salud: hé aquí la suprema felicidad.

—El oro! balbuceó Emilio; todos trabajamos por adquirirlo, y sin embargo, cuando la fortuna se empeña en sumirnos en la indigencia, de nada sirven nuestros esfuerzos.

—Hola! gritó don César, ya dejaste escapar esa palabra con la que el hombre disculpa su estupidez.

—¿Yo?

—Todos los hombres, continuó el viejo, se creen dignos de ser dichosos, y juzgan que han puesto de su parte los medios posibles para serlo. No lo consiguen; y en vez de confesar su impotencia y su falta de talento, dirigen su furor contra esos seres quiméricos que han inventado para que sirvan de blanco á su despecho, y de victimas expiatorias á su pereza. Hado, casualidad, fortuna, suerte, fatalidad, destino; hé aquí las pobres deidades calumniadas que dan pasaporte á vuestras necesidades.

—Niegas lo que todo el mundo reconoce, dijo Carlos entreteniéndose en mirar los objetos de la habitacion al través del blanco cristal de una botella vacía.

—Porque todo el mundo es necio, contestó don César mirando cariñosamente el trozo de esquisito salmon que acababa de colocar en su plato.

—Sí, continuó; veis á uno que sabe elevarse en pocos dias sobre todos vosotros, y vuestro mezquino pensamiento solo sabe explicarse esa improvisada grandeza con la palabra *suerte*, porque ni aun siquiera concebís de qué manera puede un hombre romper las cadenas que le oprimen. Talento, habiais de decir, talento, y solo talento.

—¿Estás borracho! gritó Emilio de repente mirando á Carlos, completamente borracho. Tú charretera representas á las mil maravillas el papel de tu estómago.

Con efecto, el joven que para mostrar mas atencion á las palabras de don César hacia ya algun tiempo que conservaba en alto en su mano derecha una copa de vino, sin atreverse á llevarla á sus labios, la dejó caer con la mayor gravedad sobre su hombro izquierdo, poniéndose luego á contemplar con sublime resignacion el estrago que habia causado.

—Borracho! dijo al fin después de un momento, quiero probarte que no lo estoy.

Y levantándose con gran trabajo dirigióse con paso vacilante á un bien surtido aparador colocado en el otro extremo del comedor.

—Vas á romperlo todo, gritaba Emilio angustiado y después de haber hecho todo lo posible por levantarse; vas á romperlo todo, y nos quedaremos sin vino...

—Déjale, murmuró Don César.

—Oid, dijo Carlos después de haber contemplado por un momento con dulce sonrisa el hermoso espectáculo que ofrecia una multitud de botellas agrupadas con cierto orden, y que brillaban vistosamente con los hermosos colores de los vinos que contenian; oid, y os convenceréis de que todavia mis ojos no estan turbios, ni mi lengua trabada, ni mi razon oscurecida.

Y el joven empezó á leer aceleradamente los letreros de las botellas.

—Tokay, Jerez, Burdeos, Rhin, Rosellon, Oporto, Málaga, Borgoña, Santerne...

—Ya basta, gritó Emilio interrumpiendo la relacion de su compañero, y deseoso de alejarle de aquel sitio; vuelve á sentarte, pues estamos convencidos de tu serenidad.

Carlos quedó sin duda satisfecho, porque dando media vuelta á la derecha, marchó de frente con la cabeza erguida y marcando el paso hasta llegar á su asiento, en el que se dejó caer exhalando un profundo suspiro.

—Magnífico será el artículo que yo escriba acerca de la embriaguez, pronunció en voz baja Emilio. Estoy sin duda borracho, pues me siento con una audacia increíble y se me arde la cabeza, y no obstante, tengo conciencia de lo que digo... puedo apreciar cualquier hecho, aunque hay en mí una fuerza estraña que puede mas que mi voluntad, y que me impele á cometer acciones que conozco que son ridiculas.

—¿No comeis de estas criadillas guisadas? preguntó don César, que durante el tiempo que habia permanecido silencioso desocupó dos veces su plato.

—Quiero que me enseñes los medios de hacerme rico; dijo Carlos volviendo á su primer idea con esa obstinacion propia del borracho.

Dime cómo he de emplear el talento para conseguir la felicidad? ¿Acaso no la merezco?

—Así como vosotros son el mayor número de los hombres, dijo el viejo pasando á manos de Emilio el plato en que le habia servido. Acabais de llegar al mundo, y ya os quejais, tú porque no ciñes la faja de general, y tú porque no eres ministro. Acusais pues á la suerte, porque no os ha hecho nacer en las gradas del trono, ó porque no viene la sociedad á buscaros y á deciros, aunque no habeis hecho nada, tomad riquezas y honores, pues todo lo merecis por el solo hecho de haber nacido.

(Continuará.)





**LA PASION.**

COPIA DEL CUADRO ORIGINAL DE CARLOS MERKEL.

N  
 cub  
 cion  
 de  
 em  
 de  
 plaz  
 to á  
 reprim  
 obten  
 Kler